Chiesa viva
ANNO LII 573
SETTEMBRE 2023

Chiesa viva, nº 573, septiembre 2023, páginas 10 a 13.

¿POR QUÉ SÍ A LA MISA TRADICIONAL EN LATÍN? ¿POR QUÉ NO A LA NUEVA MISA?

Un documento elaborado por los 25 sacerdotes de la Unión Sacerdotal San Juan María Vianney de Campos, Brasil, fundada en 1981 por iniciativa de sacerdotes que se negaban a celebrar la Nueva Misa y que recurrieron al obispo Antonio De Castro Mayer, quien recientemente se vio obligado a renunciar, por las mismas razones, como obispo de la diócesis de Campos.

1. Porque la Nueva Misa no es una profesión inequívoca de la Fe Católica (como la Misa Tradicional), es ambigua y protestante. Por lo tanto, dado que oramos de acuerdo con lo que creemos, es natural que no podamos rezar con la Nueva Misa al estilo protestante y al mismo tiempo creer que somos católicos.

2. Porque los cambios no solo no han sido leves, sino que en realidad implican “una renovación fundamental... un cambio total... una nueva creación” (A. Bugnini, coautor de la nueva Misa).

3. Porque la Nueva Misa nos lleva a pensar que “las verdades pueden ser alteradas o ignoradas sin infidelidad al sagrado depósito de la doctrina al que la fe católica está eternamente ligada” (Cardenales Bacci y Ottaviani, Breve Examen Crítico del Novus Ordo Missae).

4. Porque la Nueva Misa “representa, tanto en su conjunto como en sus detalles, una notable desviación de la teología católica de la Santa Misa, tal como fue formulada en la Sesión XXII del Concilio de Trento”, que, al establecer los “cánones” del rito, erigió “una barrera insuperable contra cualquier herejía que socave la integridad del Misterio” (*ibid*.).

5. Porque la diferencia entre las dos misas no radica simplemente en un detalle o solo en una modificación de la ceremonia, sino que “todo lo que tiene valor perenne recibe solo un espacio de menor importancia (en la Nueva Misa), aunque siga existiendo”.

6. Porque “las reformas recientes han demostrado plenamente que las nuevas variaciones en la liturgia no pueden conducir más que a una completa desorientación de los fieles, que ya muestran signos de impaciencia y un debilitamiento de la fe.”

7. Porque en tiempos de confusión como los que vivimos ahora, son las palabras de Nuestro Señor las que nos guían: “Por sus frutos los conoceréis”.

Los frutos de la Nueva Misa son: una caída del 30% en la asistencia a la misa dominical en Estados Unidos (NY Times 24/5/75), una caída del 43% en Francia (Cardenal Marty), una caída del 50% en los Países Bajos (NY Times, 5 de enero de 1976).

8. Porque “Entre los mejores elementos del clero, el resultado práctico (de la Nueva Misa) es una crisis de conciencia...”.

9. Porque en menos de siete años desde la introducción de la Nueva Misa, el número de sacerdotes en el mundo ha disminuido casi un 50%, de 413.438 a 243.307 (datos de la Santa Sede).

10. Porque “las razones pastorales presentadas en apoyo de una ruptura tan seria con la Tradición... no nos parecen adecuados”.

11. Por qué la Nueva Misa no manifiesta la fe en la Real Presencia de Nuestro Señor – la Misa Tradicional la manifiesta inequívocamente.

12. Porque la Nueva Misa confunde la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía con Su Presencia mística entre nosotros (acercándose a la doctrina protestante).

13. Porque la Nueva Misa difumina lo que debería ser la diferencia bien definida entre el sacerdocio jerárquico y el sacerdocio común del pueblo (como hace el protestantismo).

14. Porque la Nueva Misa favorece la teoría herética de que es la fe del pueblo y no las palabras del sacerdote lo que hace que Cristo esté presente en la Eucaristía.

15. Porque la inclusión de la "oración de los fieles" luterana en la Nueva Misa sigue y presenta el error protestante de que todos son sacerdotes.

16. Porque la Nueva Misa elimina al Confiteor del sacerdote, haciéndolo colectivo con el pueblo y promoviendo así la negativa de Lutero a aceptar la doctrina católica: que el sacerdote es juez, testigo e intercesor ante Dios.

17. Porque la Nueva Misa nos hace entender que el pueblo concelebra con el sacerdote, lo cual va en contra de la teología católica.

18. Porque seis ministros protestantes colaboraron en la redacción de la Nueva Misa: George, Jasper, Shepherd, Kunneth, Smith y Thurian.

19. Porque, así como Lutero eliminó el Ofertorio —ya que expresa muy claramente el carácter sacrificial y propiciatorio de la Misa— la Nueva Misa lo ha cancelado y reducida a una mera Preparación de las Ofrendas.

20. Porque se ha dejado de lado una parte importante de la teología católica para permitir que los protestantes utilicen el texto de la Nueva Misa sin dificultad, manteniendo al mismo tiempo su antipatía por la verdadera Iglesia católica romana. El protestante Thurian declaró que uno de los frutos de la Nueva Misa "será que las comunidades no católicas podrán celebrar la Cena del Señor utilizando las mismas oraciones que la Iglesia Católica" (La Croix, 30 de abril de1969).

21. Porque la forma narrativa de la Consagración en la Nueva Misa implica que es solo "in memoriam" y no es un verdadero sacrificio (tesis protestante).

22. Porque, a través de graves omisiones, la Nueva Misa nos lleva a creer que es solo una comida (doctrina protestante) y no un sacrificio para la remisión de los pecados (doctrina católica).

23. Porque cambios como: mesa en lugar de altar, (sacerdote) frente al pueblo en vez de frente al Tabernáculo, Comunión en la mano, etc., destacan las doctrinas protestantes (por ejemplo: la Misa es solo una comida, el sacerdote solo un presidente de la asamblea, etc.).

24. Porque son precisamente los protestantes quienes han dicho que "las nuevas plegarias católicas de la Eucaristía abandonan la falsa perspectiva de un sacrificio ofrecido a Dios" (La Croix 10 de diciembre de1969).

25. Porque nos enfrentamos a un dilema: o nos hacemos protestantes asistiendo a la Nueva Misa o perseveramos en nuestra Fe Católica adhiriéndonos fielmente a la Misa Tradicional de todos los tiempos.

26. Por qué la Nueva Misa fue concebida de acuerdo con la definición protestante de la misa: "La Cena del Señor o Misa es una sinaxis sagrada o asamblea del Pueblo de Dios que se reúne bajo la presidencia del sacerdote

con el propósito de celebrar el memorial del Señor" (n.º 7 de la introducción al Nuevo Misal, 6 de abril de1969).

27. Porque, por ambigüedad, la Nueva Misa afirma ser agradable tanto a católicos como a protestantes: por lo tanto, es un instrumento de doble lenguaje y ofensivo para Dios, que detesta todo tipo de hipocresía. "Maldito el calumniador y el hombre de doble lenguaje, porque ha contribuido a que perezcan muchas personas que vivían en paz." (Siracida 28, 13).

28. Porque los hermosos y familiares himnos católicos han sido apartados y sustituidos por nuevos himnos con un aire fuertemente protestante, reforzando la clara impresión de que no se está asistiendo a un servicio católico.

29. Porque la Nueva Misa contiene ambigüedades que favorecen sutilmente la herejía, lo cual es más peligroso que si fuera abiertamente herética, ¡ya que una media herejía se parece a una media verdad!

30. Porque Cristo solo tiene una Esposa, la Iglesia Católica, cuyo oficio de adoración no puede servir simultáneamente a religiones que son sus enemigas.

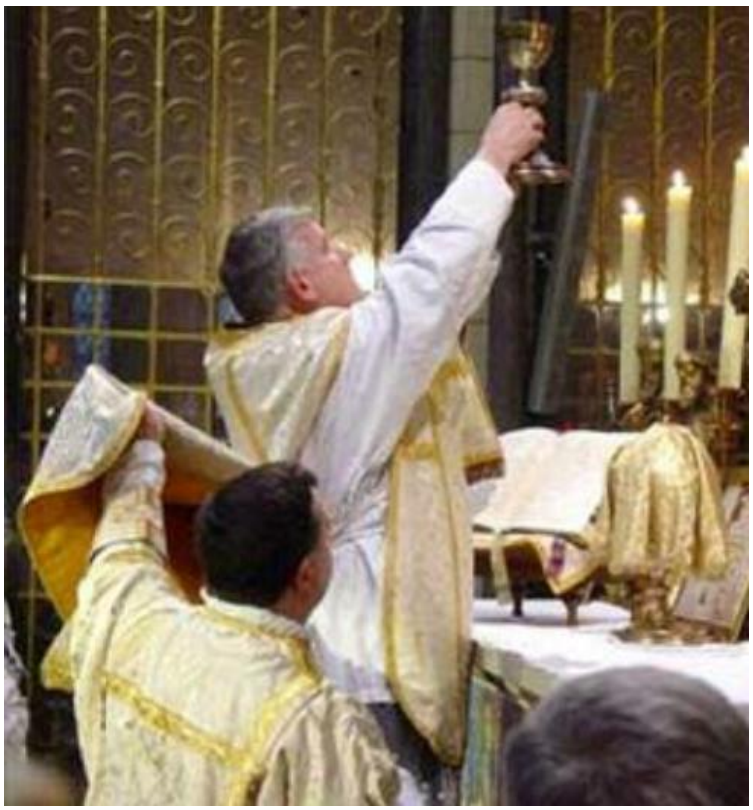
31. Porque la Nueva Misa sigue la Misa herética de Cranmer, y los métodos empleados para introducirla siguen exactamente los de los herejes ingleses.

32. Porque la Santa Madre Iglesia canonizó a numerosos mártires ingleses que murieron porque se negaron a asistir a una misa como la Nueva Misa.

33. Porque los protestantes que se convierten a la fe católica se escandalizan al ver que la Nueva Misa es la misma a la que asistieron como protestantes. Uno de ellos, Julien Green, pregunta: "¿Por qué nos convertimos?"

34. Porque las estadísticas muestran que, tras la introducción de la Nueva Misa, ha habido un fuerte descenso en las conversiones al catolicismo. Estas conversiones, que antes llegaban a ser de 100.000 al año en Estados Unidos, han caído a menos de 10.000.

35. Porque la Misa Tradicional ha forjado a muchos santos: "Incontables santos han nutrido abundantemente su piedad para Dios extrayendo de ella" (Papa Pablo VI, Constitución Apostólica Missale Romanum).



36. Porque la naturaleza de la Nueva Misa es tal que facilita las profanaciones de la Sagrada Eucaristía, las cuales ocurren con una frecuencia inconcebible respecto a la Misa Tradicional.

37. Porque la Nueva Misa, a pesar de las apariencias, transmite una nueva Fe y no la Fe Católica. Transmite el modernismo y sigue exactamente las mismas tácticas que el modernismo, usando terminología vaga para insinuar y promover el error.

38. Porque, al introducir diferentes opciones, la Nueva Misa socava la unidad de la liturgia, ya que cada sacerdote es propenso a desviarse según sus caprichos, bajo el pretexto de la creatividad.

39. Porque muchos buenos teólogos, canonistas y sacerdotes católicos no aceptan la Nueva Misa y afirman que, en buena conciencia, no les apetece celebrarla.

40. Porque la Nueva Misa ha eliminado muchas cosas: las genuflexiones (reducidas a solo tres), la purificación de los dedos del sacerdote en el cáliz, el contacto profano de los dedos del sacerdote tras la Consagración, la piedra del altar y las reliquias sagradas, los tres mantos del altar (reducidos a uno), cosas que “solo sirven para enfatizar escandalosamente que la fe en el dogma de la Presencia Real está implícitamente repudiada.”

41. Debido a que la Misa Tradicional, enriquecida y madurada a lo largo de siglos de Tradición Sagrada, fue codificada (y no inventada) por un santo Papa, Pío V; mientras que la nueva Misa fue fabricada artificialmente.

42. Porque los errores de la Nueva Misa, acentuados en la versión vernáculo, están presentes en el texto latino.

43. Porque la Nueva Misa, con sus ambigüedades y permisividad, nos expone a la ira de Dios, porque facilita el riesgo de celebraciones inválidas. "¿Se consagrarán válidamente los sacerdotes que en un futuro próximo no hayan recibido la formación tradicional y que se confíen al Novus Ordo para 'hacer lo que hace la Iglesia'? Es legítimo dudar de esto" (Breve Examen Crítico del Novus Ordo Missae, nº 15).

44. Porque la abolición de la Misa Tradicional nos recuerda la profecía de Daniel (8, 12): «Se le dio poder contra el sacrificio perpetuo por los pecados del pueblo»; y la observación de San Alfonso de Ligorio, quien dice que, dado que la Misa es lo mejor y más bello que existe en la Iglesia aquí en la tierra, el diablo siempre ha luchado, a través de herejes, para privarnos de ella.

45. Porque en los lugares donde se mantiene la Misa tradicional, la fe y el fervor del pueblo son mayores, mientras que donde reina la nueva Misa ocurre lo contrario (Informe sobre la Misa, Diócesis de Campos, en Roma, Buenos Aires, nº 69, agosto 1981).

46. Porque junto con la Nueva Misa hay una nueva catequesis, una nueva moral, nuevas plegarias, nuevas ideas, un nuevo calendario, en resumen, una nueva Iglesia, una revolución total de la antigua. "La reforma litúrgica... no nos engañemos, es con ella con la que comienza la revolución." (Obispo Dwyer, arzobispo de Birmingham, portavoz del Sínodo de Obispos.)

47. Porque la belleza intrínseca de la Misa Tradicional atrae almas; mientras que la Nueva Misa, al carecer de cualquier tipo de encanto, debe inventarse novedades y diversiones para atraer al pueblo.

48. Porque la Nueva Misa ha adoptado numerosos errores condenados por el Papa San Pío V en el Concilio de Trento (Misa íntegramente en lengua vernácula, las palabras de la Consagración pronunciadas en voz alta, etc.); por el Papa Pío VI con la condena del Sínodo de Pistoia (bula *Auctorem Fidei*): y por el Papa Pío XII (por ejemplo: el altar en forma de mesa, véase la encíclica *Mediator Dei*).

49. Porque la Nueva Misa busca transformar la Iglesia Católica en una Iglesia nueva y ecuménica que abrace todas las ideologías, todas las religiones, la verdad y el error; un objetivo ya muy deseado por los enemigos de la Iglesia.

50. Porque la Nueva Misa, al abolir la despedida y la bendición final, cuando el sacerdote celebra solo, muestra falta de fe en la Comunión de los Santos.

51. Porque el altar y el tabernáculo han sido separados, manifestando así una división entre Cristo y Su sacerdote y el sacrificio del altar; entre Cristo y su Presencia Real en el Tabernáculo; dos cosas que, por su propia naturaleza, deben estar juntas (Pío XII).

52. Porque la Nueva Misa ya no es un culto vertical: del hombre a Dios, sino un culto horizontal: entre los hombres.

53. Porque la Nueva Misa, aunque parezca ajustarse a las disposiciones del Concilio Vaticano II, en realidad se opone a sus instrucciones, ya que el Concilio declaró su deseo de preservar y promover el rito tradicional.

54. Porque la Misa tradicional en latín del Papa San Pío V nunca ha sido revocada legalmente y, por tanto, sigue siendo un rito auténtico de la Iglesia Católica, mediante el cual los católicos pueden cumplir con su obligación semanal.

55. ¿Por qué el Papa San Pío V concedió un indulto perpetuo, válido "para siempre", para celebrar la Misa tradicional libremente y lícitamente, sin escrúpulos de conciencia, temor al castigo o a la censura (Bula *Quo Primum*)?

56. Porque el Papa Pablo VI, al promulgar la Nueva Misa, declaró que el rito no es una definición dogmática (19 de noviembre de 1969).

57. Porque el Papa Pablo VI, al cardenal inglés Heenan, que le preguntó si revocaba o prohibía la Misa Tridentina, respondió: "No es en absoluto mi intención prohibir la Misa Tridentina."

58. Porque, suprimida en el Libera nos, la mención de la Santísima Virgen, de los Apóstoles y de todos los santos: por tanto, ya no se solicita su intercesión ni siquiera en tiempos de peligro (Breve análisis crítico del Novus Ordo Missae).

59. Dado que en ninguna de las tres Plegarias Eucarísticas de la Nueva Misa se hace referencia al estado de sufrimiento de los muertos, en ninguna

de ellas existe la posibilidad de un “memento” particular. Minando así la fe en la naturaleza redentora del Sacrificio.

60. Porque, aunque reconocemos la autoridad suprema del Santo Padre en su gobierno universal de la Santa Madre Iglesia, sabemos que ni siquiera esta autoridad puede imponer una práctica tan claramente contraria a la Fe: una Misa que es equívoca y favorece la herejía es por esa misma razón desagradable a Dios.

61. Porque, como dice el Concilio Vaticano I: “El Espíritu Santo no fue prometido a los sucesores de Pedro para que manifestaran una nueva doctrina por su revelación, sino para que con su ayuda custodiaran y expusieran fielmente la revelación transmitida por los Apóstoles, es decir, el depósito de la fe” (D. 3070).

62. Porque la herejía, o cualquier cosa que favorezca la herejía, no puede constituir una cuestión de obediencia. ¡La obediencia está al servicio de la Fe y no la Fe al servicio de la obediencia! En el caso en cuestión, por tanto: “Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5, 29).